



CONCIERTO FALLA

Antonio, brujo de tres picos

Del Generalife a la Scala en un Buick

RAFAEL DEL PINO. Granada

Existe una fotografía en la que nuestro protagonista mira el cartel que anuncia una velada de danza de primer orden. La imagen, tomada por el fotógrafo Juan Gyenes en 1956, nos da una información precisa: el cartel es del Teatro de la Scala de Milán; el programa contiene tres coreografías debidas a otros tantos maestros de la historia del baile y la creación (Marius Petipa, Léonide Massine y Antonio); este último presenta su versión de 'El amor brujo' de Falla, mientras Massine une su nombre al estreno absoluto de 'Mario y el mago', sobre texto homónimo del Premio Nobel Thomas Mann, con música de Franco Mannino y la dirección escénica de Luchino Visconti. Bajo el cartel una banda advierte en grandes letras: "Tutto esaurito" [Todo vendido]. Quien mira el cartel, ataviado con capa española, quien protagoniza la foto de Gyenes y nuestra página hoy es el propio Antonio o, más exactamente, Antonio 'el bailarín'.

Nacido en Sevilla en 1921, el próximo mes de febrero se cumplirán diez años de su muerte en Madrid. Antonio Ruiz Soler dejó tras él un valioso patrimonio coreográfico, una huella indeleble en el panorama internacional de la danza y un vívido recuerdo en Granada, no en vano muchas de sus creaciones y de sus mejores bailes tuvieron su estreno en esta ciudad, en el marco del Festival Internacional de Música y Danza que él mismo inauguró en 1952, bailando entonces junto con su pareja artística desde veinte años atrás, la gran Rosario.

En 1953 fue él también, pero ya con compañía propia, quien inauguró el Teatro del Generalife. Seis fueron entonces los estrenos absolutos, entre ellos 'Llanto a Manuel de Falla', con música de Vicente Asencio y figurines del propio Antonio. La de Antonio fue una personalidad que siempre desbordó su quehacer artístico; su dimensión social iba pareja a sus éxitos en los escenarios. En aquel 1953, y poco antes de venir al Festival de Granada, concedió una entrevista a la re-



Antonio como el Molinero en 'El sombrero de tres picos'. • GYENES



La capa del Molinero

El traje que utilizaba en el Zapateado y la capa granate del Molinero que usaba en 'El sombrero de tres picos' fue la vestimenta con que, según su deseo, amartajaron a Antonio antes de darle sepultura en su Sevilla natal. Ya hemos comentado que en Antonio su éxito artístico fue parejo a su presencia en una restringida sociedad del 'glamour' en aquella España de los años 50 y sobre todo 60, la de las visitas de las estrellas de Hollywood, la de la eclosión marbellí. Pero Antonio, profesional y artista verdadero, siempre tuvo una prioridad: la danza. En una entrevista publi-

cada en el diario granadino 'Patria' el 4 de julio de 1957 le preguntan qué hace con el dinero que gana, a lo que contesta: "Lo invierto". Insiste el periodista: "¿En qué? ¿En valores, en papel del Estado?". Antonio zanjará la cuestión: "En mi propio espectáculo... Bastará decirle que el último ballet que presenté en Granada, (...) me supuso un desembolso de seiscientos mil pesetas sólo en vestuario y en decorado". Se refería a su versión de 'Sonatina', de Ernesto Halffter, estrenada ese mismo 1957 dentro del VI Festival Internacional de Música y Danza.

vista 'Ondas' y a la pregunta de cuáles habían sido sus ilusiones de principiante, contestó: "Tener coche, ser propietario, viajar, hacer películas, trabajar en la Ópera de París, en la Scala de Milán [...] Alcanzar la fama". A la altura de la década de los 50 ya había cumplido esas ilusiones, viajando por España al volante de su Buick Road Master descapotable, escuchando en su casa la Quinta sinfonía de Beethoven (su preferida) y bailando —en la intimidad— el mambo (según él mismo declaraba).

Dos bailes individuales, dos creaciones suyas, hicieron de Antonio un maestro para bailarines y bailaoras: el Zapateado y el Martinete. Él también recrearía de forma maestra dos títulos señeros del ballet de la primera mitad del siglo XX: 'El amor brujo' y 'El sombrero de tres picos', ambos de Falla. El escritor José María Pemán aseguró en un texto suyo: "El maestro Falla y el bailarín Antonio son como dos astros cuyo encuentro y conjunción estaba previsto desde la eternidad. La curva de sus órbitas tenía una cita pendiente desde que se inventó el ritmo, desde que hubo música y hubo danza". Para Pemán, Antonio "ya era brujo antes de que lo fuera el Amor: Él ya tenía tres picos —belleza, expresión y ritmo— antes que los tuviera el sombrero alarconiano recompuesto por Falla".

En 1964 la editorial Taurus publicó un cuidado y bello volumen con una selección de las mejores fotografías que Gyenes venía haciendo de Antonio desde principios de los 50. Imágenes definitivas en blanco y negro de un bailarín que había encandilado a los espíritus más exigentes, como un Jean Cocteau, que retrata a Antonio en un expresivo dibujo de 1957. Es en el libro citado donde se recoge el escrito de Pemán, quien recordando a otro grande de la danza comenta: "No le pasaría nunca a Antonio como a su gemelo Nijinski que se volvió loco por querer, a saltos, ser idea, oración y perfume de rosa. Antonio taconeo furiosamente su zapateado y su farruca para hacernos ver que era, como don Manuel [de Falla], raíz, verdad y persona".

VIDA BREVE

SYMPOSIUM

Música de tecla en los conventos femeninos

► Los días 16 y 17 de septiembre se celebra en el Monasterio de San Pedro de las Dueñas (Sahagún-León) el VI Symposium Internacional de Música de Tecla Española 'Diego Fernández', bajo el epígrafe "Música de tecla en los conventos y monasterios femeninos de España, Portugal y las Américas". Son 15 las ponencias que se presentarán por parte de musicólogos e investigadores de distintos países. Dos conciertos ilustrarán el tema de estudio. Información: www.fimte.org

FESTIVAL

Camprodón, la cuna de Albéniz

► Llega a su vigésima edición el Festival Isaac Albéniz que se celebra en Camprodón (Gerona), localidad natal del músico que compusiera la 'Iberia', cuya integral se ofrece anualmente, siendo el pianista Albert Atenelle quien la interpretará el próximo 20 de agosto. El Octeto Ibérico de Violonchelos y la Orquesta de Cámara de la Comunidad de Madrid, entre otros, completan el programa. Información: www.ajcamprodon.com

PUBLICACIÓN

Bergamín y su teatro de vanguardia

► La editorial Pre-Textos acaba de publicar dentro de su colección Hispánicas 'Teatro de vanguardia (Una noción impertinente)' de José Bergamín, integrante de la Generación del 27 y fundador y director de la singular revista 'Cruz y Raya'. Se trata de un volumen al cuidado de Paola Ambrosi que nos acerca la obra dramática de Bergamín, con títulos como 'Tres escenas en ángulo recto', 'Los filólogos' y 'Enemigo que huye'.

concierto@manueldefalla.com

En colaboración con la Fundación Archivo Manuel de Falla